

## EL DESTINO DE DOS FOCAS MONJES EN LA ISLA DE TARIFA

Carlos Alberto Torralvo Moreno

Entre 1954 y 1959, Francisco Botella Segovia ``el Kirri'', siendo niño, vivió junto a su amigo Cristóbal Peralta Criado ``el Oba'' la siguiente anécdota:

Por aquel entonces la Isla de las Palomas, o de Tarifa, era un cuartel militar de importancia estratégica debido a su ubicación en el estrecho de Gibraltar. Un soldado, que estaba en una garita de guardia por la noche, dio el alto a dos individuos que estaban llegando a la isla desde el mar. Al no obedecer al alto el soldado disparó y los mató. Al poco descubrió, con gran sorpresa, que se trataba de dos focas. El Kirri cuenta que las vio junto con su amigo al día siguiente, pero que no recuerda en qué estación del año fue y tampoco sabía de qué especie se trataba.



Zona de poniente de la Isla de Tarifa. Foto Yeray Seminario

Con esta escueta información nunca se podrá saber, con plena seguridad, a qué especie correspondían aquellos dos ejemplares, sin embargo, podemos especular de cuál se trataría.

En la Península Ibérica se pueden observar un tipo de morsa y hasta 6 especies de focas. De las siete

anteriores, sólo cuatro han podido ser observadas en las costas andaluzas (Blanco 1998). Por lo tanto, para especular sobre la especie de la que se trataba descartaremos las tres que no han sido citadas en Andalucía: morsa (*Odobenus rosmarus*), foca ocelada (*Phoca hispida*), foca barbuda (*Erignathus barbatus*).

Las que se han observado en las costas andaluzas son: La foca moteada (*Phoca vitulina*), que vive en regiones subárticas y templadas del hemisferio norte, con 14 citas en la península, de las cuáles dos son en la costa andaluza, tratándose siempre de individuos aislados y erráticos. La foca de casco (*Cystophora cristata*), que se distribuye por el Atlántico Norte, con ocho observaciones en la Península; tres de ellas en Andalucía. La foca gris (*Halichoerus grypus*), que ocupa la zona meridional del Atlántico Norte, con observaciones de individuos solitarios y erráticos, y con una observación en Andalucía (Blanco 1998). Y por último la foca monje (*Monachus monachus*), que se encuentra actualmente extinguida en la península Ibérica (González 1999).

La foca monje fue reproductora en la península e islas Baleares, de la que se confirmaron las últimas reproducciones a principios de la década de los 50, sobreviviendo un pequeño grupo de focas en el Cabo de Gata hasta mediados de los 60. Recientemente se han observado ejemplares en las Islas Chafarinas procedentes de la población argelino-marroquí.

En la provincia de Cádiz tenemos dos referencias:

La primera de Álvarez de Toledo y Maura, L.I. La relación de Barbate con las almadrabas (conferencia sin publicar en las jornadas "encuentros con la mar" de 10 de mayo de 1999) referida en el libro *Asalto de piratas berberiscos al litoral gaditano de la Janda* (2009) de Antonio Aragón, hablando de ballenas y focas en las costa de Barbate "...mientras en sus orillas seguían solazándose las focas monje, animales ambos que desaparecen a principios del s. XX"

Y la segunda corresponde a una revisión de la situación de la especie en la costa peninsular mediterránea realizada por González y Avella (1989), en ésta recopilan observaciones en distintos puntos de la provincia y hasta fechas relativamente recientes, puerto de Cádiz en 1932, Conil en 1930, río Pícaro, Algeciras en 1936-39, entre Sotogrande y Atunara en 1944, Sotogrande entre 1965-66, desembocadura del río Guadiaro entre 1969-71 y por último las recopiladas en Tarifa, Los Lances en 1930 un individuo, cueva de la Isla de las Palomas entre 1924-25 observación de un individuo de forma periódica y en 1960 observación de 6 ejemplares.

Si consideramos que: las focas del norte del Atlántico se han observado de forma esporádica con individuos aislados; que la observación de la Isla de Tarifa fue de dos individuos en una década que la foca monje todavía estaba presente en lugares cercanos con una población no reproductora de tamaño desconocido en nuestras costas, con observaciones anteriores y posteriores en esta misma localidad, y contando, además, con la proximidad de la población marroquí. Podríamos considerar con toda seguridad que los dos individuos muertos en la Isla correspondían a la foca monje.



Ejemplar de Foca Monje de la población de Mauritania.  
Foto Rubén Moreno-opo

## Bibliografía

- Blanco, J. C. 1998. *Mamíferos de España*. I. Editorial Planeta. Barcelona.
- González, L. M. y Avella, F. J. 1989. La extinción de la foca monje *Monachus monachus* en las costas mediterráneas de la península Ibérica y propuesta de una estrategia de actuación. *Ecología*. Nº 3: 157-177. ICONA, Madrid.
- González, L. M. 1999. Foca monje del Mediterráneo, *Monachus monachus*. *Galemys*. Nº 11 (1): 3-16.